

Copia

Presidente Salvador Allende  
Palacio de la Moneda  
Santiago.

Compañero Presidente,

Perdónenos si con esta carta vamos a tomar en unos minutos de su precioso tiempo.

I. Se trata todavía de nuestro MS, de darle consistencia formal, jurídica y administrativa. Precisamente ahora en que Ud. ha encontrado el sitio adonde ubicar el Museo, su creación efectiva y orgánica se torna una necesidad apremiante. Todo depende de un acto suyo, que tome posesión de las obras llegadas y dé forma, sea provisional, transitoria o definitiva al MS. Si fuera necesario que alguna entidad o persona aparezca ante Notario como donador de obras al Presidente de Chile para su pueblo, puedo prestarme a ese papel (en el caso algo pomposo) pues nadie con autoridad iría a refutar el acto de donación. Una lista de las obras sería presentada al notario con la evaluación de su valor, y la formalidad de la ley estará cumplida. Sus juristas no tendrán dificultades en arreglar eso. Lo que es urgente e indispensable es la institucionalización del Museo.

II. Ese acto es tanto más urgente pues obras donadas empiezan a llegar directamente consignadas al "Museo de la Solidaridad" (así las obras que acaban de llegar traídas por las Fuerzas Armadas desde los Estados Unidos; diez piezas de primera calidad). Eso trae o puede traer problemas de la Aduana u otros Departamentos oficiales con el propio MS, que no tiene existencia formal ni nadie que pueda legítimamente ser identificado como representante del Museo. A la falta de cualquier ~~xxxxxxx~~ formalidad definitiva del Museo, no nos es posible tomar cualquier medida en su nombre o hablar de él. De mi parte no sé más qué hacer para mantener las apariencias con el exterior. Para que Ud. pueda tener una idea menos vaga y abstracta de la situación, junto a esta carta una correspondencia que acabo de tener con un eminente artista de Francia. Se trata de una carta del mismo artista dirigida a mí para entregarme una tela suya en donación al MS, después de leer un artículo en Lettres Françaises París, sobre nuestro museo, y de la respuesta que me sentí obligado a mandarle, en términos dignos de la nobleza de su gesto, pero que desgraciadamente no corresponden a nuestra realidad actual. Pido su atención, Presidente, hacia la significación del episodio, que no es raro. Al contrario. Ya pasaron cinco meses desde la bella fiesta de la primera exposición en Quinta Normal, frecuentada por más de cien mil personas, y no se adelantó un paso en la realización del Museo, pero los compromisos contraídos con los artistas en el mundo continúan incumplidos y crecen (más de cien obras ya nos fueron donadas desde mayo último). Yo me siento apalastado por los compromisos que continuamos asumiendo, y no sé cómo continuar asumiéndolos indefinidamente. Si hasta aquí lo hice con impávido coraje, es confiado exclusivamente en su palabra. No me olvido que Ud. fue el primero en identificarse públicamente con el alcance del gesto de los artistas y el primero entre todos los chilenos que mejor captó la alta significación para Chile y su Gobierno del MS.

III. Según su autorización, fuimos a ver con el compañero José Balmes, el edificio en el Parque O'Higgins sugerido por Ud. para instalar en él, con carácter definitivo, el MS. Nuestra opinión es que el edificio puede, sometido a algunas reformas, ser bien adaptado a las funciones de nuestro Museo. Encontramos que su ubicación en el parque permite que se le dé la estructura autónoma requerida por un museo moderno de estatura internacional. La remodelación urbanística del parque en vista de sus finalidades culturales populares se sincroniza con las finalidades intrínsecas de nuestro museo. Los arquitectos de la CORMU con quienes estuvimos en contacto participaron con nosotros del mismo punto de vista, según el cual la ~~xx~~ llegada del Museo

.2.

de la solidaridad al parque en remodelación le dará una nueva dimensión. El Museo se inserta así con la mayor naturalidad y justificación en el conjunto de las obras planeadas para la remodelación del parque. Por cálculo del compañero arquitecto Pedro Soto, las obras de readaptación del edificio al MS pueden estar concluidas en seis meses, una vez que el mismo predio esté liberado de sus actuales ocupantes, informándonos también el mismo compañero que una parte de los recursos para eso ya existen. Así cuanto más temprano se las inicien, más temprano estará ud., compañero Presidente, en condiciones de entregar el próximo año a los ciudadanos de Santiago, en un hermoso sitio, uno de los museos más ricos en acervo de América Latina y el único en el mundo por sus orígenes y formación. Y nuestra deuda con los artistas del mundo estará pagada.

IV. El hecho de haberse encontrado una nueva ubicación para el MS no debe ser entendido entretanto como si ya pudiéramos abandonar los espacios que hasta ahora nos fueran reservados en UNCTAD. Necesitamos de ellos para custodia de las obras en nuestro poder y mantenerlas en las mejores condiciones posibles, poder fotografiarlas cuando sea necesario, etc., hasta la transferencia final a su destino en el parque O'Higgins. Y también para exposiciones menores o presentaciones de carácter informativo y propagandístico.

V. El tiempo corrido en vano desde mayo hace imposible la apertura del MS en una fecha próxima significativa como el 4 de noviembre, como era el plan nuestro. Se puede talves pensar en conmemorar la fecha con una segunda muestra en menor dimensión, con obras llegadas desde la primera exposición de la Quinta Normal y además una pequeña selección dentro de las obras expuestas en aquella muestra. Para eso sería necesario reservar inmediatamente una de las salas plenarios de UNCTAD. Con pequeña adaptación la sala podría ser confiada, con asistencia de un arquitecto, al MS para esa segunda exposición. Estamos seguros de que cualitativamente la muestra sería del más alto nivel.

VI. Permítanos todavía acordarle la conveniencia de una forma cualquiera de agradecimiento de su parte a los artistas donadores. Sugiero que por motivo del atraso de ese agradecimiento, autorice Ud. a sus embajadores en París, Madrid, Roma, México, Buenos Aires, Montevideo y ahora Washington, convidar a sus embajadas a los artistas donadores, juntamente con los miembros del CISAC, para agradecerles en nombre del Presidente. Ejemplares del catálogo y del folleto publicado con su discurso inaugural serían entonces distribuidos a los artistas presentes. Las embajadas mandarían invitaciones a los artistas y también por prensa y radio, si acaso tuvieran dificultades en ubicar sus direcciones. Sería esta la ocasión de hacer al MS una publicidad social valiosa.

Aquí dejamos al ponderado juicio del compañero Presidente las consideraciones y sugerencias que nos vimos forzados a hacer para arrancar al museo del grave impase en que se encuentra, y a nosotros todos de una situación que se torna vejatoria.

Reciba, Presidente, nuestros saludos respetuosos con los votos de felicidad que formulamos para ud. y su gobierno.

Mario Pedrosa  
Los conquistadores 2307  
Santiago

Septiembre 1972



MUSEO DE LA  
SOLIDARIDAD  
SALVADOR ALLENDE